

# Los burgraves

AYUT.º ALMERIA.  
F. VILLAESPESA  
Donación: A. MORENO

1127

## Personajes

Job, burgrave de Heppenheff

Magno, hijo de Job, burgrave de Wardeck

Hatto, hijo de Magno, marques de Verona, burgrave de ~~Kolleg~~

Gorlois: hijo de Hatto, (bastardo) burgrave de Sareck

Federico de Hohentaufen,

Otherto

El duque Gerardo de Turingia

Gilisa, margrave ~~de~~ de ~~Kusacia~~ (~~Kusacia~~)

Platon, margrave de Moravia.

Cupo, conde de Mons.

Cadwala, burgrave d'Okensfelds

Dario, burgrave de Lahneck

Zoaglio Gianniloro, noble genovés

## La condesa Regina

Guadumara : {merca  
Eduvigis : {deos  
                  } burg.

Swan

Perez

Esclavos

estudiantes }  
               { Carlos  
               { Herman  
               { Cintlfo (?)

Josio, soldado

El capitán del burgo

Un soldado

mercederes }  
               { Haquin (?)  
7 burgueses } Gondicarios (?)  
               { Teudon  
               { Kunz

La acción pasa en Heppen-  
heff, el año de 120...

Los clavos todos

## Primer acto

### El abuelo

Antigua galería de retratos señoriales ~~del~~ en el  
burgo de Heppenheff.

Este galería, circular, corre al rededor  
de la gran ~~callejón~~ torre, y comunica con el resto del  
castillo por cuatro grandes puertas, situadas  
en los cuatro puntos cardinales.

Al levantarse el telón se percibe  
una parte de esta galería que se encuera y  
que se pierde detrás del muro reentrante de la  
~~callejón~~ torre. A la izquierda, una de las cuatro  
grandes puertas de comunicación. A la derecha  
una alta y ancha puerta que comunica da acceso  
al interior de la ~~callejón~~ torre. Esta puerta se levanta  
sobre tres gradas; á su lado hay una puerta falsa  
en el fondo una ~~promenair~~ especie de ~~patio~~ paseo  
~~claustrillo~~ de arcos romanos, pilares bajos y capi-  
(tracito) teles curios raros, que tiene encima un ~~piso~~ piso  
accesible y comunicándose con la galería por medio  
de ~~una escalera de seis~~ escalones. Al traves de las anchas  
arcadas de ese paseo (~~promenair~~) o patio se distingue  
quen el cielo y el resto del castillo, cuya mas alta  
torre vere coronada por una inmenso bandera  
negra, que flota al viento.

Scena Primera

1129

Guanhumara, sola. Está oyendo

(Canto afuera)  
que se oye en  
la esquina

- En las guerras civiles  
tenemos todos los derechos.  
- Desafiamos las ciudades  
desafiamos los reyes!

- El burgrave prospera.  
Todo es presa del terror.  
- Barones, desafiamos al Santo Padre,  
y desafiamos al Emperador.

Reinemos, <sup>ya que</sup> somos valientes ('bravos)  
por el hierro y por el fuego.

- Desafiamos a Satan, burgraves ('burgraves')  
Burgraves, desafiamos a Dios!'

(Trompetas y clarines)

Guanhumara

Los príncipes se divierten. ~~A~~ Todavía dura el

Los cautivos, bajo el poete (Mira hacia el otro lado del teatro) festín  
trabajan desde la aurora. (Escuchando)

Allá, el ruido de la orgía; aquí, el ruido de los hierros.  
 (fija la vista en la puerta de  
la torre, á la derecha.)

Aquí, el padre y el abuelo, pensativos, cargados de inviernos  
 de cuanto han hecho buscando la huella sombría,  
 meditando sobre ~~sus vidas~~ y sobre su raza; (o casta)  
~~Con~~ Considerando, solitarios, y lejos de ~~las~~ risas triunfantes,  
 sus crímenes, menos horribles que sus hijos.

En medio de sus ~~prosperos~~ éxitos, hasta el presente máximos,  
 estos burgraves son grandes. El marqués de las fronteras,  
 el conde soberano, el duque hijo de reyes godos,  
 se inclinan ante ellos, hasta ~~a~~<sup>parecer</sup> sus iguales.

El burgo, lleno de clarinadas, de cañonazos, de gritos,  
 se yergue inaccesible en medio de las nubes;  
 millares (o miles) de soldados, bandidos de ojos ardientes,  
 velan, arco y lanza en las manos, y la espada en los  
 dientes. Todo protege y defiende este otro inabordable.

Sola, en un rincón desierto del castillo inabordable,  
 mujer, y vieja, desconocida, y doblando la rodilla,  
 triste, la cadena al pie y la argolla al cuello,  
 en harapos y velada, se arrastra una esclava.  
 Pero, joh, principes, temblad! Esta esclava es el odio!

(Se retira hacia el fondo del teatro  
 y asciende las seis gradas que conducen al  
 claustro. Entra á la galería por la derecha  
 una cáfila de esclavos, encadenados; algu-  
 nos apersogados, dos á dos, y llevando todos en  
 las manos ~~sus~~ manos útiles de trabajo: pico-  
 azadas, martillos, &c.

Guankumara, apoyada en uno  
 de los pilares del claustro, los mira, ~~con~~ con  
 pensativa. Por los vestidos aunque quecidos y desgarrados,

de los prisioneros, se adivina la antigua profesión de cada uno.)

1130

## Escena segunda

### Los esclavos

Kunz, Tendón, Haguin, Gondicario: burgueses y mercaderes, barbas grises; Germán, Cinulfo, Carlos, estudiantes de la Universidad de Bolonia y de la Escuela de Maguncia; Swan ('Sueno) mercader de Lübeck.

(Los prisioneros avanzan lentamente por grupos separados; los estudiantes con los estudiantes; burgueses y mercaderes juntos; el soldado, solo.

Los viejos parecen rendidos de fatiga y de dolor.

Durante toda esta escena y las dos que siguen, se continúa oyendo, de cuando en cuando, las fanfarrias y los cantos de la sala vecina.)

Tendón, arrojando el útil que lleva y sentándose sobre las gradas de piedra que están á la puerta de la torre

- Es la hora del reposo... por fin! Ay, como estoy cansado.

Kunz, agitando su cadena  
Yo era antes rico, libre, mientras que ahora...

(4)

Gondicario, recostado á un pilar.

- Ay!

Cinalfo, siguiendo con la mirada á Guanhumara, que atraviesa con pasos lentos el claustro.

- Quisiera saber á quien espía esa vieja.

Swan, por lo bajo, á Cinalfo

- ~~Era expasada~~ - Por las gentes del burgo, el mes pasado, fue presa juntó con mercaderes de San-Galo, (o Sangallo) nada mas sé de ella.

Cinalfo.

- A mí eso no me importa <sup>me</sup> Pero mientras se nos encadena, ella anda suelta.

Swan.

~~Ella~~ Ha curado ~~a~~ Hatto de una fiebre mortal á Hatto, el mayor de los nietos.

Haguin.

- El burgrave Rolon

Fue, días atrá, mordido por una serpe en el talón y ella lo curó.

Cinalfo

- De veras?

Haguin

- Creso, palabra de honor, que es alguna hechicería.

Germán

AYUT.º ALMERIA  
F. VILLAESPESA  
Donación: A. MORENO

(5)

- Ah, no. Es solo una loca. 1131

Swan

- Tiene mil secretos. Ha curado no solo a Hatto ya' Sino a Eloi, Knud, Azzo, aquellos leprosos de Canuto, quienes todos huían.

Tendón

- Esa mujer trabaja en obra misteriosa  
y amada, estát seguros, algún negro proyecto  
~~con~~ con esos tres leprosos que le son tan adictos.  
En todos los rincones siempre se les encuentra  
y parecen tres perros que siguen a una loba.

Hagelin

Ayer, en el cementerio, ~~en el angulo de los leprosos,~~  
~~los cuatro trabajaban juntos.~~  
Ellos ~~construian~~ una urna y clavaban las planchas;  
ella, en tanto, agitaba un vaso,  
cantaba por lo bajo, como se canta a su niño,  
y componía un filtro, con huesos de ~~los muertos~~,  
cadáveres.

Swan

- Anoche, deambulaban... Y en la noche estrellada,  
esos leprosos enmascarados y esa vieja velada,  
eran cosa siniestra. Yo no dormía  
y vi aquello.

Kunz

Pienso, de toda suerte,  
que aquí en los subterráneos tienen un escondrijo.

5

Un día, no hace mucho, la vieja y los leprosos,  
pasaban, junto al muro, ~~silente, con aire~~ cantelosos,  
yo volví la mirada... Ellos desparecieron.  
Se habían hundido en el muro.

Haguenau

- Eos tres hombres

~~leprosos y hechiceros con los cuales vivimos~~  
~~me desazonan.~~

Swan German

- Eos leprosos sirven, y es natural que sirvan,  
á la que los curara. ~~Hasta su mejor fiesta~~

Swan

- Pero en lugar de los leprosos, en lugar de Hatto,  
ese malvado, ¡no crees (amigo) Kunz, que ~~ella~~ <sup>la vieja</sup>  
á quien curar ~~debería~~ <sup>devería curar</sup>  
~~en este castillo~~ es á la dulce niña, <sup>de Hatto</sup> á la novia  
á la novia de Hatto, <sup>a la nieta de Hatto</sup> ~~a la nieta de Hatto~~  
~~y nieta del anciano Job?~~

Kunz

- A Regina? Ojalá!

esa al menos es un angel.

German

- Y se está muriendo.

Kunz

- Es lástima!

Pero el horror hacia su novio Hatto, y el hastío  
la están matando. Día por día desfallece.

Tendron

- Pobre niña!

(quandunmara reaparece en el fondo del teatro y

- Ved de nuevo la vieja. - ~~De veras~~ Me horroriza.  
Todo en ella: su aspecto, su tristeza (D'offraise)  
y hasta su mirada <sup>aguda,</sup> ~~seca~~, & terrible á veces,  
su ciencia misma del misterio, en la cual crece,  
~~se multiplican~~.

Gondicario

- Maldito sea este burgo!

Tendón

- Calla, imprudente.

Gondicario

- Pero si nunca viene nadie á esta galería!  
Nuestros amos están de fiesta, y nosotros, aquí, tan  
& quién va á oírnos!

Tendón, bajando la voz e indicando la puerta.  
Cuando la puerta de la torre.

- Allí están los dos!

Gondicario

- Quiénes?

Tendón, bajando la voz e indicando la puerta.  
de la torre.

- Los viejos: padre e hijo. Pudencia, <sup>dona</sup> repitió:  
que vio lo que Edurne, la modriga de Regina, me contó.  
Excepto doña Regina, que á veces visita á ambos viejos,  
excepto Otbert, el joven aventurero que llegó el año pasado  
al castillo de Heppenheff y aquí tomó servicio,  
ese Otbert, á quien el duque Job, castigado por Dios  
muere por su juventud y por su lealtad. En su descendencia  
excepto, dijo, Regina y Otbert nadie abre esa puerta,  
nadie entra allí. Un anciano de presa vive solo en su antro.

8

Antes, al mundo entero, ~~languidecían~~ desafiaba el audaz;  
Veinte condes y veinte duques, sus hijos, sus nietos,  
Cinco generaciones, ~~al abrigo de esta montaña~~ rodeaban como a su rey á ese bandido patriarca.  
Pero la edad lo vence. Hoy se mantiene aparte...  
Ahí está, siempre, ~~llorando~~, <sup>llorando</sup>, bajo el dosel de brocado;  
su hijo, el viejo Magno, le ~~sostiene~~ acompaña únicamente.  
Durante meses enteros el anciano solo guarda silencio,  
y de noche se le ve entrar, pálido, doblegado,  
por un pasillo secreto del cual ~~posee~~ <sup>posee</sup> la llave.  
¿A dónde va?

Swan

- Ese viejo sufre penas extrañas.

Hagen

- Sus hijos parecen demonios.

Kimz

- No en vano ~~esta~~ <sup>es un viejo</sup> maldito.

Swan

- Tuvo un hijo, ~~el postre~~, estando ya muy viejo;  
Adoraba al infante: así ~~de~~ hizo Dios el mundo,  
siempre la barba gris una la cabeza rubia.  
A penas contó un año, el infante fue robado...

Kimz

- Por una egipcia.

Cintof

- A la vera de un campo de trigo

- Cuéntase ~~que~~ que este burgo, ~~fabricado~~ en la cresta de la montaña, ~~esquinas~~ <sup>sido testigo</sup> de un gran crimen después de haber permanecido ~~desde su creación~~ por años y años desierto, y luego fue ~~demolido~~ por la Orden Teutonica. Los años y el olvido ~~ya~~ ya lo devoraban cuando un día, el burgrave, hombre que había cambiado de nombre como se cambia de máscara, <sup>fantástico</sup>. Desde entonces el burgrave arboró sobre el castillo aquella bandera negra.

(La bandera, como se ha dicho, debe divisarse del teatro)

Swan, á Kitz

- Has observado tú, al pie de la torre, encima del torrente que en el barranco ruge una estrecha ventana, con tres balaustrazos rotos.

Kitz

- Respiradero de horrible sótano, abierto en la roca.

Hagin

- Se dice que un fantasma habita en ese sótano.

Gernan

- Tontorrias.

Cinolfo

- Se dice que sus paredes fueron un día empapadas en sangre.

Kunz

- Lo cierto es que allí nadie osaría penetrar. El secreto de la entrada se ha perdido. La ventana ~~estaba~~ abierta en la roca á ~~que~~ tajo es cuando se ve.

Swan

- Pues bien de noche cuando me asomo al <sup>ángulo</sup> <sub>de la roca</sub> escucho que, en medio de las sombras, alguien canina allí

Kunz, con espanto

- Estás seguro?

Swan

- Seguro.

Tendón

- Kunz, olvidemos eso. Tállarnos es prudente

Hagelin

- Este burgo está lleno de sombríos misterios, todo me interesa aquí, todo me hace pensar.

Tendón

- Hablaremos de otra cosa. Lo que debe suceder lo sabe solo Dios.

(Se vuelve hacia un grupo que, hasta entonces, no ha tomado parte en lo que se dice en la delantera de la escena. Este grupo parece oír muy interesado lo que refiere un joven estudiante)

- Mira, Carlos, concluyamos tu historia.

(Carlos avanza hasta el otro grupo. ~~Todos los~~ se ~~sacan~~ Andan grupos se acercan, y todos los esclavos, viejos y jóvenes, se ~~conf~~ mezclan en una común atención)

### Carlos

... Si... Pero no olvidéis que el hecho es bien notorio y que fue el mes pasado que ocurrió la aventura y que ya han transcurrido...

(Parece contar de memoria)

muy cerca de veinte años desde que Barbaroja muriera en la cruzada.

### Herman

Bien; pero tu Max andaba por lugares siniestros.

### Carlos

- Sitio lugubre, Herman (s' Herman). Un enjambre de cuervos rondaba eternamente la montaña.

~~Los gritó~~ El graznar de los cuervos, cuando la noche caía, hacen huir hasta Lautera al más osado cazador.

Las gotas de agua caen de la fuente de la siesta roca, como lágrimas de una cara espantosa.

Una caverna sombría abriase en el barranco. El conde Max Edmundo, no temió entrar <sup>al</sup> en el otro.

~~Marchaba por la gruta fina~~, que adora

Una palo linda <sup>luz</sup> clara ~~que~~ rompía las tinieblas y á esa livida luz, miro, bajo una bóveda (del poble)

(12)

á un anciano inmóvil y inclinado,  
con el cetro en la diestra, el globo en la izquierda,  
~~vestido~~ <sup>Venerable</sup> ~~la espada~~ vestido de púrpura <sup>oro</sup> y coronado.  
Aunque Max sea un valiente, sintióse desfallecer  
aquej anciano <sup>dormiente</sup> era el Emperador Federico Barbarroja.  
El fantasma dormía; su barba, ante de oro,  
era ~~algora~~ <sup>algora</sup> de nieve. Por momentos, inquieto,  
en medio de su sueño, parecía llevarse ~~la espada~~  
De qué sueño aquella alma estaría ocupada? <sup>a la espada</sup>  
Dios lo sabrá.

Herman

— Eso es todo?

Carlos

No. Escuchad aun:

á los pasos del conde Max en la negra caverna  
el viejo despertóse: y encarándose á Max  
~~le dijo~~ le preguntó: "Los cuervos, Señor, ya se alejaron?"  
"No, sire," repuso el conde. A tal respuesta el viejo  
dobló otra vez la frente, sin proferir palabra  
y el conde Max Edmundo, ~~victor~~ <sup>vencido del terror</sup>,  
vió redormirse al viejo fantasma Emperador.

(mientras Carlos <sup>va</sup> hablando todos los prisioneros <sup>van</sup> rodeando de mas cerca y lo oyen con una curiosidad siempre creciente. Jossius se ha acercado de los primeros, desde que oyó pronunciar el nombre de Barbarroja)

Hermano, rompiendo á reír

1135

- Eluento es bello.

Raguiu, á Carlos

- Si creemos la fama  
Barbarroja se hozose, delante de su ejército - todo  
en el Ciduo.

Josio  
~~Josias~~

- Perdióse en la corriente.

Yo estaba allí, vi todo. Jamás aquél recuerdo  
borrose en mi memoria. Otón de Wittelbach  
odiaba á Barbarroja, mas al verlo en las ondas,  
y al mirar que los turcos llorían jarralinas,  
Otón de Wittelbach, palatino <sup>(príncipe)</sup> de Baviera  
lanzó el caballo al río, gritando con furor:  
ante todo salvemos á nuestro Emperador.

Hermano

- Fue en vano.

Josías

- En vano todo. Sesenta y tres  
y dos condes murieron, al intentar salvarlo <sup>soldados</sup>.

Carlos

- Pero eso nada impide  
que su espectro deambule en el valle de Malpas.

Swan

- Hoy se cuenta - y la fábula es un campo sin límites -  
que escapó por milagro y que se hizo eremita

y que al presente aun vive.

Goudicario

- Ojalá! y que viniera  
á libertar la Alemania, antes de mil doscientos  
años en que debe - dice - sucumbir el Imperio.<sup>veinte</sup>

Swan

- Ya, por todos respectos, nuestra grandeza expira.

Hagen

~~Si Federico viviera,~~

Kunz

- El mundo entero hoy sufre, tanto como nosotros, máiser  
la Alemania carece de jefe, la Europa carece de freno.<sup>esclavos</sup>

Hagen

- El pan falta.

Goudicario

- Por donde quiera, á orillas del Rin,  
hormiguean bandidos.

Kunz

- Los Electores se alimentan de odio (~~de bique~~)  
(rateras ó estratagemas.)

Hermann

- Colonia está por ~~suizo~~ Suabia; Erfurt está por ~~aleo~~ Brunswick.

Swan

Goudicario

- Maguncia elige á Bertholdo. (Berthold)

Kunz

- Tréveris quiere á Federico  
(Tréveris)

- Entretanto todo es ruina.

Haguein.

- Las andadas están cerradas.

Swan

- No puede viajarse sino en <sup>caravana</sup> comitivas armadas.

Carlos

- Por los diminutos tiranos los pueblos son <sup>pistoleados.</sup> dominados

Tendón

- Hay cuatro Emperadores! Es demasiado. ~~No bastan!~~ <sup>Y no bastan!</sup> En punto a reyes, uno vale mas que cuatro.

Kinz

- Falta un brazo de hierro... Barbarroja está muerto!

Swan, a Jossies

- Encuentraron en el Círculo su cadáver?

Jossies

- No. Las ondas lo arrastraron

TendónSwan

- Conoces la predicción, Swan, que se hizo <sup>en su nacimiento</sup> "este niño que <sup>un día</sup> dominará al mundo" será creído muerto por dos veces y dos veces resucitará."

Y esa predicción ~~de~~ que ~~la gente~~ algunos se burlan y todos olvidan, ya se cumplió una vez.

Hermana

(16)

- Barbarroja es objeto de <sup>se</sup> ciertas <sup>falsas</sup> leyendas.

Tendrá

(Hacia el año noventa)

- ~~Barbarroja~~ <sup>Yo diré lo que sé.</sup> ~~Barbarroja~~ Hacia El año de noventa; encontre en Praga, en el hospital, ~~en una casamata~~, á un tal Iffondati, caballero dalmata, ya muy viejo, y, decían, privado de razón. Este loco contaba que en sus verdes mocedades fue escudero en ~~el palacio~~ <sup>la casa</sup> del duque Federico, padre de Barbarroja. - El duque consternado de la ~~profecía~~ predicción hecha á su ~~se~~ recién nacido. Además, el ~~pequeño~~ crecía, en una doble guerra; gibelino por ~~su~~ padre y ~~por~~ guelfo por ~~su~~ madre: ambos partidos iban á reclamarlo un día.

El padre lo educaba, primero, en una torre, y lejos de las gentes lo mantuvo invisible, como para evitarle un maleficio posible.

Mas tarde, ~~se~~ buscó el duque al infante otro asilo. De una muy noble dama, tenía él ~~duque~~ otro <sup>otro</sup> bastardo que, nacido en la montaña, vivía en la ignorancia de que su padre fuese <sup>el</sup> duque de Suabia, y solo conocido por el nombre de Oton.

El duque Federico, recelaba de aquel hijo, temiendo que el bastardo quisiera ser <sup>un</sup> principie y de un rincón del ducado hacerse una provincia.

Por su madre, el bastardo, poseía en el Río un burgo del cual era burgrave y señor, <sup>(del cual era</sup> señor feudal) castillo de bandido, nido de aquiles, un <sup>otro</sup> (una madriguera).

Un día el duque

~~El duque~~ Federico vino á ver al burgrave 1137  
y le confió al <sup>nino</sup> ~~pequeno~~, con su nombre supuesto,  
diciéndole: "Es tu hermano." <sup>(Hijo nino; estiles)</sup>

Después partió; mas nadie escapa de la fuerza.  
El duque ~~tan~~ cregó siempre, guardado su secreto  
pues que el mismo infante ignoraba su nombre

(o él mismo se ignoraba)

(que ignoraba á sí mismo)

~~El joven Barbarroja alcanzó los veinte años~~  
~~en casa del Burgrave, su hermano.~~

El joven Barbarroja alcanzó sus veinte años  
en casa de su hermano el Burgrave.

Un día al pie de la roca, al borde del torrente  
que baña los pies del castillo  
(que baña los cimientos del castillo)  
encontraron, pastores que pasaban al amanecer,  
dos hombres apuñalados y arrojados al torrente  
desde el castillo, la noche anterior. No estaban muertos.  
Aquellos apuñalados eran Barbarroja y Sprodati,  
único que conocía el <sup>veradero</sup> nombre del príncipe.  
Sprodati me contó en Praga que condujo á ~~Barbarroja~~  
á casa del duque Federico y que el duque  
le pagó encarcelándolo, y el duque guardó el hijo  
y jamás volvió á ver al bastardo, <sup>ni quiso hablar más de aquél drama.</sup>

Cuando Federico, duque de Suabia, sintió la  
llamada su <sup>hijo</sup> ~~Barbarroja~~; lo hizo, de rodillas, besad  
y Barbarroja, inclinado sobre el lecho de muerte,  
juró no revelarse á su hermano el burgrave,  
y no vengarse de éste hasta que el burgrave cumpliese los  
Porqué arrojó el ~~burgrave~~ bastardo á su hermano el <sup>que</sup>

Ippenstati temblaba al recordar el drama:  
 Los dos hermanos amaban á la misma mujer  
 El mayor, el burgrave, creyéndose traicionado,  
~~susto apalas~~ apuñaló al hermano y vendió la dama  
 como esclava á un bandido que, sujetándola al yugo  
 la ~~constriñio~~<sup>constriño</sup> á remar en <sup>las gafferas</sup> los ~~que~~ que van de  
 Tú' destino! Ippenstati añade: todo se ha olvidado  
 y en las tinieblas de su mente se habían borrado  
 el nombre del ~~burgrave~~<sup>bastardo</sup> y el nombre de la dama  
 Ese Ippenstati, encerrado en Praga por loco,  
~~murió~~ desapareció ya ha muerto.

Herman

— Tú' concluyes...?

Téudon

— Concluyo

que si ya se cumplió una vez la profecía  
 respecto á Barbarroja, puede cumplirse una segunda  
 que Barbarroja puede resucitar de nuevo.

Herman, riendo

— Bueno, espera que renazca!

Kunz, á Téudon

~~La leyenda la historia es clara - Yo conocía ese cuento.)~~  
~~Otra leyenda corre. - Son el castillo~~

Federico Barbarroja se llamaba Donato

y el bastardo se llamaba Fosco. En cuanto á la  
~~que~~ era corsa... Donato y la corsa tenían <sup>dama del</sup>  
<sup>cuento</sup> se reunían de noche.

enamorados, en un sótano secreto.  
Allí los sorprendió Rosco, corajón celoso <sup>mucho</sup>,  
y allí concluyó el idilio en tragedia. <sup>atrevida</sup>

### Gondicario

- Yo no creí  
~~Lo que creí~~ <sup>una</sup> jota de todas esas historias.  
¿Cómo Federico, cuando ~~subió~~ al trono imperial,  
no buscó la mujer á quien amaba?

### Tendón

- Lo buscó y con ahínco.

Treinta años estuvo haciendo registrar todos los veredas  
del Rincón.  
El bastardo...

### Kunz

- Aquel Rosco!

### Tendón, continuando

- Por servir á Bretaña  
abandonó su burgos y su montaña;  
y no retorno - creátese - que muchos años después  
El emperador registró montes y bosques  
~~jamas pudo encontrarlo~~  
sitió los castillos, destruyó los burgraves,  
jamas pudo encontrarlo.

### Tendón, á Jossigas

- Vos erais de los bravos de aquella guerra  
~~habéis batalla~~

Jossius

— Si, y aquella era una lucha  
de gigantes. Entre sí los burgraves se prestaban apoyo.  
 Era necesario tomar al asalto cada muro, cada puerta.  
Atrás en las cumbres, en los barrancos, agujereados y  
 bañados de sangre, los barones combatían. <sup>a. J. Pérez</sup>  
 El aceite y el plomo hirviéntes los bañaban. <sup>enviscados</sup>  
 Pero no se rendían. Oh, que asaltos!  
 A veces el castillo, por fin ~~solo~~ dominado,  
 se desplomaba sobre el ejército, sepultándolo.  
 En esa guerra, Barbarroja, un día,  
 solo, al pie de una torre, lucha con un bandido  
 que lo marcó en el brazo con un trébol de hierro  
<sup>candeante.</sup>

Gondicario

→ ¡Ese hombre, si fue apresado?

Jossius

— ~~Hasta~~ No. Pudo abrirse paso.  
 La ~~impres~~ visera impidió conocerlo y el Emperador  
 guardó el trébol de fuego para siempre en su brazo.

Tendou, a Swan.

- Continúo pensando que Barbarroja vive.
- Aseguro que es muerto.

Cintilgo

— ¿Y lo de Max Edmundo?

Herman

- Quimera.

- Y la gruta de Malpas...?

Herman

- Es un cuchito de viejas.

Carlos

Y Froudatis, el de Praga?

- Divagación de loco.

(entra un soldado, el foete en la mano)

El Soldado

- Esclavos, ~~salid~~<sup>salid</sup> fuera! ~~al extrabajar!~~ Esta noche los huéspedes vendrán a visitar esta ala del castillo, y es ~~monseñor~~<sup>monsenor</sup>, Hatto, ~~el señor~~<sup>nuestro</sup> ~~señor~~<sup>señor</sup>, quien los trae que no os as encuentren aquí.

(Los prisioneros recogen sus útiles, se aparejan en silencio, y salen, la cabeza ~~baja~~ inclinada, bajo el foete del soldado. Guanhunara reaparece en la galería alta y los sigue con la mirada. En el momento en que los prisioneros desaparecen entra por la gran puerta grande)

Regina, Edurije y Other: Regina vestida de blanco. Edurije, la vieja modriza, de negro; Other, en ~~traje~~<sup>traje</sup> de capitán aventurero, con ~~el~~ cuchillo al cinto y larga espada.

Regina, muy joven, pálida, acorazonada, se arrasta a penas, como una persona enferma

22

desde mucho tiempo atrás casi muiente.  
Se ~~se~~ apoya en el brazo de Otbert, quien la sostiene y fija sobre ella una mirada llena de angustia y de amor.

Eduvige la sigue. Guancha mara, sin ser vista de ninguno de los tres, los observa y los oye durante unos instantes, luego se retira por el lado opuesto á aquél por donde entró.)

### Escena III

Otbert, Regina; por <sup>a intervalos</sup> a ~~vez~~, Eduviges

Otberto

- Apoyaos en mí. ~~Andemos poco a poco.~~  
Vendré á sentaros un instante

(La conduce hasta el sillón, cerca de la ventana)

Cómo os sentís?

Regina

- Mal; tengo escalofríos;  
estoy helada; el baquete me ha hecho ~~un~~ muchísimo daño

(A Eduviges)

- Ve si alguien se acerca  
- Mira si alguien se acerca.

Otbert

(Eduviges sale)

- No temáis nada. Ellos leherán hasta el alba  
- Porqué, señora, habeis asistido al festín?

Regina

AYUT.º ALMERIA  
F. VILLAESPASA  
Donación: A. MORENO

(23)

1140

- Hatto...

Othero

- Hatto!

Regina, calmándolo.

- mas bajo! Me habría obligado  
puesto que soy su novia.

Othero

haberos quejados al duque Job. Hatto le teme.

Regina

- A qué? Pronto habré muerto

Othero

- No, no me hableis así.

Regina

- Sufrir, doler, morir, tal es mi  
suerte.

Othero, enseñándole hacia la ventana

- Ved ese bello sol.

Regina

- Si, poniéte de otoño!

Las hojas se desprenden, el cielo se ennegrece.

Othero

- Renacerán las hojas...

Regina

- Si... (sonando y mirando al cielo)  
- Las golondrinas parten, han al mediodía dorado.

Other

- Regresaran.

Regina

- Si; pero yo no veré  
ni reverir las aves ni ~~veraces~~ las hojas...

Other

- Regina!

Regina

- Acerca me un poco mas á la ventana  
(se entrega su bolsa)

Other, ~~te~~ echaste eso á los pobres prisioneros.

(Other arroja la bolsa por encima  
ventana del fondo. Regina continua,  
en la vista en el horizonte.)

- Si, ~~que~~ qué bello es el sol. ~~Eros~~ Sus postimeros rayos  
ponen una corona á la frente del mundo;  
el río reduce; el bosque se ilumina;  
las vidrieras del burgo ~~parecen~~ esplénden como llamas.

~~Todo es bello~~ ~~Dios nio~~  
~~D Todo es bello, grande~~

Qué belleza, Dios mío!

La Naturaleza es ~~esa~~ torrente de vida y de luz.

Sin padre, sin madre,

Solitaria en el mundo, nadie puede salvarme,  
~~ya me siento~~ <sup>'</sup> ya voy a morir!

Other

- Esa Abandonada, vos sola en el mundo?  
y yo? yo que os adoro?

Regina

Other

- No, no me amais... Other. La noche cae.

La noche ~~que~~ me invadrá á mi tambien. ~~Cantares me~~  
~~olvidareis.~~

Other

- Por vos, moriría y me condenaría eternamente.  
Que no os amo? Desde hace un año,  
desde que os conocí en este negro ~~autro~~,  
en medio de estos bandidos, os amo.

Mis ojos no han visto ~~sino~~ <sup>a</sup> vos en este ~~castillo~~,  
lleno de innumeros crímenes. Mi mirada os busca,

Como al ~~sol~~ único lirio del barranco el único asto de la

- Si, ~~oso~~ <sup>me</sup> atrevo a adoraros, <sup>a vos,</sup> ~~os~~ condesa del Rio <sup>Sombra.</sup>

prometida de Ratto, el conde de corazón de bronce.

Os lo he dicho: no sois ~~sino~~ un ~~pobre~~ capitán  
hombre de espada firme pero de ~~casta~~ incierta;  
tal vez menos que un fiero, tal vez rival de un rey.

Mas cuanta soy es vuestra; si me dejais me muero.

En este castillo aun dos almas: vos, primera que ~~nada~~  
vos, antes que mi padre, si yo padre tuviera,

Y despues al anciano, <sup>(indicando la puerta de</sup>  
por el ~~ignoto~~ peso. <sup>la torre)</sup> ~~al~~ <sup>al</sup> ~~se~~ ~~anciano~~ viejo doblegado  
~~desconocido~~ de un horrendo pasado.

Dulce y fuerte, triste abuelo de horrible descendencia  
él pone todo su afecto en la bella Regina,  
sois su único culto y su postresa luz,

la luz que ilumina el umbral de su tumba  
Mi alma, ~~apenas~~ <sup>cejiza por un anillo</sup> en cercano de fatalidad,  
cerca de él se siente grande y para cerca de ~~te~~ vos.

- Ya ~~conoces~~ veis mi corazón. Lloro, estoy celoso, sufrí. Hace poco Hatto, os miraba, os miraba siempre y yo sentía ~~sentos~~ en mi alma ~~toros~~ bolliciones y del ~~corazon~~ pecho me ascendía un fuego de odio.

- ¿Que no os amo? Por un beso, Regina, yo te diera mi sangre. Dile al sacerdote que no ama a Dios, dile al torcón que no ama su ciudad, dile al marinero que no ama la aurora tras las nubes. Te inviemos dile al ~~jefe~~<sup>esclavo</sup> que no ama la mano que lo libera, pero no digas más que no te amo.

~~Llois tado para suyo en la sombra por donde marcha~~  
~~en la red en que mi pie se prende~~  
Pero, perdón, sufries... Os hablo de mi cuando solo debiera a vuestras plantas sin contrariar vuestro delirio, besaros las manos y dejaros hablar.

Regina

- Mi destino como el vuestro, Otherto, está cubierto de sombras que soy sino una huérfana? Y vos, también un puerco en el cielo, miéndanos por dolores ~~no conocemos~~ <sup>semejantes</sup> habría podido hacer una felicidad de dos infelices.

Otherto, arrodillándose ante ella

- Pero yo te amaré, y yo te adoraré, y yo te serviré y mataré a tu Hatto si osase molestarle y reemplazaré a tus padres. Para protegerte como un padre, tengo mis brazos para quererte como madre, tengo mi corazón.

*Regina*

1142

- Gracias, mi dulce amigo. Veo toda vuestra  
Voluntad de gigante, corazon de ~~de~~ <sup>alma</sup> mujer,  
tal sois ~~mi~~ mi Other, y sin embargo,  
nada podreis hacer por mi

Others, levantando

- Si, padre'.

*Regina*

- No, nada.

No es á Hatto, á quien se me disputa  
mi novio me obtendrá, sin querella, sin lucha,  
y no lo venceréis: mi novio es el sepulcro.

Ay, puesto que ya ~~entre~~ alcanzo á esa noche ~~profounda~~  
hago, de lo que tengo mejor en este mundo,  
dos partes: una para Dios, la otra para vos;  
<sup>os</sup> digo, <sup>en</sup> el ~~de~~ umbral de mi hora suprema  
que mi alma es de Dios, pero mi amor es ~~tuyo~~ <sup>vuestro</sup>.

77

Edwiges, entrande

— Alguém viene.

Regina

- Scercate.

(Da algunos pasos hacia la puerta falsa de la torre, apoyada en Eduvigis y en Oberste, en el momento de ir á entrar, se detiene y se vuelve.)

— Ay, morir a diecisés años,  
Es horrible! Cada uno hubieran podido vivir juntos,

28

anádoros, felices. ~~A~~ Otherto, quiero vivir;  
no me dejes caer en el horrible hueco,  
salvame, mi amor. ¡Lo podrás, de veras?

Otherto.

- Vivirás.

(Regina sale con Eduvigis. La puerta  
se cierra. Otherto parece seguirla con  
los ojos y hablarle, aunque ella ha  
desaparecido.)

Tú, morirte tan joven, tan bella, tan pura  
No, aunque ~~me diera al diablo el demonio no quiera,~~  
~~el demonio me lleve, vivirás!~~

~~Deseo~~ (Viendo a Guanhumar  
que hace ya unos ~~momentos~~,  
instantes, está en el fondo,  
inmóvil).

Otherto

~~Oye, Guanhumar.~~

~~A tiempo~~ ¡Noé á tiempo!

## Escena IV

Otherto - Guanhumara.

- Necesito hablarte, Guanhuma.

Guanhumara

- Sigue tu camino.

Otherto

- Ojeme.

Guanhumara

- Ya se. Vas a preguntarme de nuevo tu país, tu familia; si tu nombre es Otherto, ~~si tu nombre es Jorgo~~; ~~porque en mi destino te~~ <sup>cómo</sup> conocí ~~destino~~ <sup>sin</sup>? Si ~~te~~ <sup>nos</sup> naciste en Corega o en Moldavia, cómo te conocí de niño?

por qué te he aconsejado venir a este castillo, por qué te suplicado no digas que conoceas, por qué aunque Regina obtuvo para mí <sup>la</sup> gracia del <sup>caso</sup> guardo al cuello? Por qué, como quien cumple un año <sup>anexo</sup> (eñecando el pie)

conservo este anillo de hierro en mi tobillo. Querrás saber ~~de~~ <sup>acaso</sup> si yo soy corso, eslava, judía, mora; no quiero responderte y nada te dire' entre Castigane, ~~de~~ <sup>que</sup> quieras; pero no, no harás daño a la que te ha servido capi de madre, aunque <sup>después</sup> la muerte no me intimida...

Otherto

- Pero si no es de mí que quiero hablarte.  
Dime, tú que todo lo sabes, Régina ...

Guankumara

- Moriré antes de un sueño.

Otherto

Puedes salvarla?

Guankumara

- ¿Para qué?

(susurrando) hablando a sí misma

- Cuando estaba en la India, en el fondo de las selvas,  
~~me desfiguró~~ ~~fálida, horribil~~  
conocí las yerbas, los venenos, los filtros <sup>secretos</sup> ~~secretos~~  
los que hacen resucitar a un ~~muerto~~ cadáver  
~~y convierten a un viviente en un ser cadaverico~~  
y hacen que el viviente <sup>terga</sup> tome la cara del muerto.

Otherto

- Puedes salvarla, dí?

Guankumara

- Sí.

Otherto

- Por favor, ten piedad, ~~Salvala!~~ <sup>Calvalay!</sup>

Cárala

Guankumara

- Si ~~de~~ hace algunos instantes  
cuando estabas con Régina, tu ídolo,  
~~Hath~~ subió como un huracán habiendo entrado ~~Hath~~

Si á tus ojos, fiero y ferociante, 1144  
la hubiese apuñalado y arrojado tu carne  
al torrente que ruge como un tigre alí fuera;  
si, luego, dominándote con su mano asesina  
te expusiera al escarnio en la ciudad vecina  
con el grillete al pie, desnudo, muerto de hambre  
y te vendiera, á ti <sup>otrado, á ti hombre</sup> libre, ~~á ti soldado~~  
para que te engancharan á una barca del Tíber,  
Pausa ahora

I ~~sapiente~~ ahora suponte, Otherto, que desde <sup>ese</sup> el día  
la muerte por cien años os olvida á los dos; tremendo  
después de haber errado por climas y por clima  
á tu vuelta de esa correría de esclavos  
¡que te quedaría en el corazón? Dímelo, habla.

Otherto

- La venganza, la muerte y el anhelo de sangre

Guauhunara

- Pues bien, yo soy la muerte, el odio, la venganza  
yo voy como un fantasma á <sup>esta</sup> ~~mea~~ <sup>esta</sup> ~~extremista~~  
yo soy la sed de sangre. Y que me pides, hijo?  
tener piedad, hacer el bien, salvar vivientes!

Me necesitas, dices. Y si yo te digo:

También te necesito: que yo edique tu infancia  
para vengarme, y que hay ~~que~~ <sup>de</sup> ~~que~~ <sup>de</sup> tu inocencia  
Acabo de contarte mi historia. Es miserible,  
Solo que el amante <sup>me</sup> el amante; la mujer, yo;  
fui vendida y aun respiro; el asesino  
vive también. Tu puedes servir á mi venganza.

Yo viví setenta años de lo que hace morir,  
de dolor, hambre, destierro, esclavitud. Soblaron ~~mi~~  
he visto el Nilo, el Tíbido, el océano, la tempestad ~~cabeza~~;  
y las innumerables noches del estrellado polo;  
con ~~duros~~ anillos de hierro mi carne ha sufrido  
veinte años diferentes; me han sonado tu faete.  
Ahora... Nada tengo ya de humanos.

(poniéndole la mano en el  
corazón)

y nada tiene aquí cuando puso la mano.  
~~Soy una estatua, muerto, y habito en una~~  
~~Pais bien, yo, ~~en~~ odi~~

Mi odio, que ~~no~~ duerme, puede satisfacerse,  
ya tengo a mi enemigo, y basta una palabra,  
un gesto y está muerto... Pero tú, solo tú,  
puedes ~~de~~ cumplir <sup>pues</sup> llenar mi ambición,  
~~y~~, ~~Otroto~~ sacarías el puñal de la funda <sup>para cumplir mi venganza</sup>,  
~~te~~ te haría matarás? ~~te~~ te harías verdugo?

Tiemblas! Véte corazón débil, brazo débil,  
yo no te exijo nada; pero <sup>nada me exigas</sup> ~~defensor~~ quieto.

Otroto pálido, bajando la voz

- Pero qué quieres de mí?

Guanhumara

~~Diciste~~ - Nada, alejate, alejate...

Otroto

- Por salvar a Regina yo daría mi sangre,

Guanhumara

Guankumara

AYUT.º ALMERIA  
F. VILLAESPESA  
Dedicatoria: A. MORENO

(33)

1145

Voto - Alejále -

Otherto

- Cometería hasta un crimen? Estoy contado

Guankumara

- ~~Si~~ Tu me tiendas!... Demonios, mirad cómo me tienda  
Bueno, si: ~~ya te he dicho: carejas de piedad~~  
es menester matar...  
matar á quien yo quiera y cuando te lo ordene  
Aceptas?

Otherto

- Prosigue

Guankumara

- Cada instante - que corre  
acerca á tu Reina á la tumba; sin mi, ~~no~~  
morirá. Sola puedo yo salvarla. Ves este <sup>pomo:</sup> frasco:  
cada noche que ella beba una gota y vivirá.

Otherto

- Dices verdad, por Dios? Dámelo..

Guankumara

- Si ~~mámano~~ pronto la miraras, gracia á este  
buscarte, la vida en su frente, la dicha en ~~tu~~ pecho <sup>hijo;</sup>,  
ángel resucitado; <sup>gura;</sup> dime perteneceras?

Otherto Lo juro

Guanhumara

- Fui Reina, además, me responderá de ti!  
Ella pagará con la vida, si faltases al pacto.

Otherto, tendiendo la mano para  
 tomar el frasco.

- Dices que vivirá?

Guanhumara

- Vivirá. Pero piensa en tu juramento.

Otherto

- Se salvará?

Guanhumara

- Si, mas piensa que en el instante  
 en que tomes el <sup>romo</sup> frasco me entregas tu destino.

Otherto

- Dáme y tómalo.

Guanhumara, dándole el frasco.

Hasta mañana.

Otherto

- Adiós

(Guanhumara sale)  
Otherto, solo

- Adiós, y gracias...

Cualquiera que sea tu proyecto, mi Reina se salvará.  
 Corre a llevarle ~~esta~~ la vida.

(Se dirige hacia la puerta falsa)

(35)  
Se detiene un momento y fija sus miradas  
en el frasco.)

AYUT.º ALMERIA  
F. VILLAESPESA  
Donación: A. MORENO

-Que el demonio me lleve, si ella vive.

(Entra precipitadamente por la  
puerta falsa, que se cierra tras él.  
Entretanto se oye, del lado opuesto, risas  
y cantos que se van acercando. La puerta  
grande se abre con mucha fuerza.)

Entraron, con rumor de jocoso,  
los príncipes y los burgraves, conducidos  
por Hatto, todos coronados de flores, vesti-  
dos de seda y oro, sin cotas de malla, y  
el vaso en la mano. Hablaron, beberon y  
rieron por grupos, en medio de los cuales  
circulaban los pajes llevando ánforas de  
vino y ~~platos~~ bandejas de plata cargadas  
de frutas. En el fondo, pertigueros, inmóviles  
y silenciosos. Músicos: clarines, trompetas;  
heraldos.

### Escena V

Los burgraves  
mugrave

Hatto, Gorlois, el duque Gerardo de Turingia,  
Platon, margrave de Moravia; Zoaglio Gianniloro,  
noble genovés; Dario, burgrave de Lahneck; Gilissa,  
margrave de Lusacia; Cadwalla, burgrave de Okenfeld,

Lupo, conde de Mons, (muy joven, como Gorlois).

Otros burgueses y príncipes, personajes vivos,  
entre otros Utero, pendragon de los Bretones y  
los hermanos de Hatto y de Gorlois. Algunas  
mujeres, enojadas. Pajes, pertigeros, capitales.

El Conde Lupo, Cantando

- El invierno es rígido, la ventisca fuerte  
la nieve ~~cubre~~ cubre los montes.  
¡Que importa! Ameemos!  
~~Ameemos, qué importa!~~

Estoy ~~conde~~ Mi madre se ha muerto, estoy condenado,  
mi cura lo dice en cada sermón.

¡Que importa! Ameemos!  
~~Ameemos, qué importa!~~

Belzebul  
El diablo, y golpea a mi puerta  
y me espera con todos sus diablos.

¡Que importa, ameemos!  
~~Ameemos, qué importa!~~

El margrave Gilissa,

inclinándose sobre la ventana lateral, al  
conde Lupo.

- Conde, la gran puerta del burgo y el camino que se  
se ven de aquí.

El margrave Platon, examinando los  
desarrollamientos de la sala  
- Que desolación!  
+ Que vestaste!

El duque Gerardo, a Hatto.

- Se diría una agresta madriguera  
habitada de espíritus.

Hatto, indicando la puerta de la torre.

- Es ahí donde habita mi abuelo.

El duque Gerardo

- Solo?

Hatto

- Con su hijo mi padre.

El margrave Platon

- Para desembarazarte de tales estafarras,  
¿Cómo pudiste hacer?

Hatto

- Ya han pasado ~~de moda~~ <sup>están</sup> la historia. Ciego, son medio locos  
hace mas de dos meses el abuelo no habla.  
Es necesario que la vejez succumba. Tiene <sup>ca</sup>  
lo he ocupado el puesto: <sup>cien años</sup> Ambos se han retirado.

Gianvilaro

- Por si mismos?

Hatto

- Casi, casi.

(Entra un Capitán)

El capitán, á Hatto.

- ~~Proximamente~~... - Señor...

Hatto

- ¿Qué quieres?

El capitán

- El platero Pérez, el judío,  
no ha pagado aun su ~~impuesto francos~~<sup>rescate</sup>)

Hatto

- Tú lo ~~sabré~~ alorquen.

El capitán

- Los burgueses <sup>de mercaderes</sup> de Linz, presas del  
os piden gracia.

Hatto

- ~~Entrad en Linz á saco~~ <sup>por conquista</sup>  
~~Desvalijadlos, sea país no se acuerda~~  
- Los de Linz? Saqueadlos. Es país conquistado.

El capitán

- Tá los de Rens?

Hatto

~~Desvalijadlos~~ - Saqueadlos.

(El capitán sale)

El burgo de Dario, acercándose á  
Hatto, el vasco en la <sup>1147</sup> <sub>máñan</sub>

- Tu vino es delicioso, marqués.  
(Rebe)

Hatto

- Diablo, ya lo creo! La ciudad de Bingen  
que me tiene y me adula  
me da todos los años dos toneladas.

El duque Gerardo

- Regina, tu novia, es bien hermosa.

Hatto

- Toma uno lo que encuentre.

El duque Gerardo

- ¿ Parece algo enferma?

Hatto

- Ah, no; No es nada.

Gianiclaro, por lo bajo, al duque Gerardo.

- Esta Regina está muereciendo

(Entra un Capitán)

El Capitán, por lo bajo, á Hatto.

- Varios ricos mercaderes van á pasar mañana por

Hatto Bien: ~~endoscaos~~ acechadlos.

(El capitán Hale Hatto continúa hablando  
y volviéndose hacia los príncipes)

- Mi padre hubiera ido á batir ~~á~~ los ricos ~~pasantes~~<sup>viajeros</sup>  
yo, permanezco en casa.

Antes se querreaba; ahora, uno se dirige.

~~Antes~~ Triunfaba ante la fuerza, ahora ~~vence~~ la astucia.  
El viajero, ~~despojado,~~ me maldice; pero Hatto, oh, duques ~~y~~ <sup>que</sup> ~~principes~~  
~~os~~ ~~de~~ brillantes fiestas, y hace servir ~~los~~ <sup>que</sup> ~~principes~~  
á los príncipes invitados.

~~E~~ <sup>Es una</sup> ~~bell~~ - Bella suerte la mía <sup>o' dello destino el mío</sup>  
Se me teme, se me envidia, <sup>se me maldice...</sup> Y yo vivo.

Mi ~~castillo~~ desafía los peligros; hoy suelta á mis  
comos el cazador á los perros... y <sup>vivo contento!</sup> bandidos  
Mi novia es bella ... Y tú, Gerardo, <sup>vivo tan feliz!</sup>  
desposas á Isabel?

### El duque Gerardo

- No.

Hatto

- Pero ~~yo~~ has <sup>tomado</sup> su ciudad  
~~y prometiste~~, ~~duque~~, ~~desposarla~~.. prometiéndole desposarla?

El duque Gerardo

- Es posible.

(Riendo.)

- Ah, si me hicieron juras sobre la Biblia (<sup>o</sup> Evangelio)  
pero dejé la dama y conservo el condado.

(Riendo.)

Hatto.

(riendo)

- Pero que dice (á ese desmaa) la Dieta?

El duque Gerard

~~Calla, lo que es... no decir nada~~  
Hatto ~~Cällase (o de Calla)~~

- Pero tu juramento? ...

Gerardo

Bah, bah...! (sigue riendo)

(Desde hace algunos momentos la puerta de la torre se ha abierto, dejando ver los primeros peldaños de una escalera ~~sombra~~ obscura; los viejos han aparecido ~~sobre las~~ ~~gradas~~ por la escalera: el uno de ~~usco may de~~ sesenta años, con los cabellos grises y la barba gris; el otro mucho mas anciano, calvo, con una larga barba blanca.

Ambos visten camisa de hierro y llevan espada al cinto. El mas viejo usa, encima de la ferrea cota, cinarra blanca forrada en tisú de oro; el otro, ~~tiene~~ una enorme piel de lobo; ~~cuyas fauces~~ ~~a~~ las fauces de la fiera se ajustan á la cabeza del viejo.

Detrás del mas anciano se tiene de pie, inmóvil, como una figura petrificada, un escudero de barba blanca, vestido de hierro, y ~~que sostiene~~ levanta por encima de la cabeza del viejo una bandera negra sin escudo.

~~Hatto~~ Casi en la sombra, detrás de cada uno de los ancianos se mantienen dos escudos

vestidos de hierro como sus señores, y no menos viejos que ellos, <sup>y de tan largas y blancas barbas.</sup> Van los escuderos descuidados por bajo de los viseres quedados y con la visera a medio cerrar. Estos escuderos conducen, sobre cojines de terciopelo granate los cascos de sus señores, morriones de forma extraordinaria, cuyas cimeras figuraban fauces de animales fantásticos. Los dos ancianos caballeros escuchaban la silencio; el menor viejo hunde su cabeza entre los hombros y apoya ambas manos en una enorme hacha de Escocia. Cerca del mas anciano se mantenía Oberto y el anciano apoya un brazo en el hombro de este.

Los invitados, que hablan entre si, no han advertido la presencia de los viejos.)

## Escena Sexta

---

Los mismos, Job, Magno, Oberto

Magno

Vive un tiempo en Alemania en que los juramentos, los tratados, la fe de la palabra escrita ó pronunciada eran como nuestros trajes de guerra: de acero, lo recuerdo con orgullo. Aquella era sólida y brillante hasta cuando parecía herrumbrosa era buena y servía el tiempo <sup>que</sup> ~~que~~ <sup>que</sup> destruye ~~solo~~ el hierro rompía a veces la armadura; pero el juramento, nunca

Hoy, qué cambio! El honor, la palabra suspendida  
durante poco, se gasta como un traje de seda  
y ya pronto no son sino un harapo incómodo  
que el alemán pisotea. -

(A estas palabras de Magno  
todos se vuelven con estígios. Instante  
de silencio.)

Hatto, inclinándose ante los viejos  
- Padre mío... .

Magno

- Muchos ruido metéis, moquedos.  
Vejad á los ancianos la sombra y el silencio;  
el resplandor de los festines ofreció nuestras pupilas,  
nosotros chocábamos espadas, vosotros chocais <sup>copas</sup> vasos,  
pero hacélo mas lejos de nosotros.

Hatto

- Señor... .

(En ese momento percibe los  
retratos de la galería ~~dando~~ con la cara  
~~hacia~~ la pared.)

Pero quién... ? Ved, padre  
eros retratos, mis abuelos, quién ~~los ha~~ se habrá permitido

Magno

- Yo.

Hatto

- Vos?

Magno

- Yo.

Hatto

- Pero padre!

El duque Gerardo, á Hatto

- Es una chanza.

Magno, á Hatto

- Yo, si, yo los he vuelto de cara <sup>contra el muro;</sup> ~~a la pared~~  
para que no contemplen la <sup>ignominia</sup> ~~desgracia~~ de ~~los~~ <sup>sus</sup> nietos

Hatto, furioso

- Barbarroja castigó á ~~su~~ mi su tío Alfonso  
por afrenta menor... y yo, si se me obliga...

Magno, volviendo á medias la cabeza  
hacia Hatto

- Me parece que habéis nombrado á Barbarroja.  
Antes, en mi presencia, ~~nadie~~ osara nombrarlo.

El Conde Lupo, riendo

— ¿Qué os ha hecho Barbarroja, buen Señor?

Magno

- Oh, abuelos, quedaos contra el <sup>muro,</sup>  
no mireis hacia aquí... lo que me ha hecho?  
~~Tú~~ <sup>¿Quién</sup> habla así? ~~Tú~~, <sup>sin cuenta</sup> ~~hijo~~, condesillo de ~~Noss~~?

Baja desciende Río abajo, hasta los Siete Montes  
y cuenta los castillos destruidos en los bordes.  
Lo que me ha hecho? Nuestras hijas cautivas,  
patibulos <sup>sin cuenta</sup> ~~erigidos~~ para ~~bach~~ saciar los buitres  
sobre nuestros peñascos; asaltos, saqueos, matanzas,  
á quié no se ~~nos~~ redijo á los burgraves, la argolla  
al cuello de los mejores... <sup>el incendio, el destierro,</sup> ~~He ahí lo que me ha hecho~~  
~~os ha hecho.~~ <sup>que</sup> las calabozos, las torturas, ~~ha~~ todo lo hemos  
~~sufrido~~

bajo el César Triumfante, en treinta años de guerra.  
Eso es lo que me ha hecho... y os ha hecho,  
degenerados que ignorais vuestra propia historia.  
Cuando el cruel Federico, enjiserado, mas cubierto  
arrojaba su guante á toda nuestra tropa <sup>en</sup>,  
todos huían pávidos. Pero un día mi padre  
mi padre aquí presente, <sup>(enseñando al otro viejo)</sup>  
en un pasaje estrecho, con un trébol de fuego  
lo marcó para siempre.

Cayeron los barones y los burgos cayeron  
de toda la foresta solo queda una encina.

(inclinándose ~~ante~~ <sup>el anciano</sup>)  
Barbarroja. Maldito su nombre aborrecido!  
~~que~~ <sup>Se cae en la tumba</sup> murió Dios que primero ~~se verase~~  
mea vergüenza yo, en Barbarroja, si vive,  
y si no en su descendencia. Qué placer!  
Pero qué digo... ancianos y solitarios

(Cae en ~~silencio~~ <sup>corpo</sup> en una ensimismación y  
parece no oír nada en su tumba. Poco  
á poco ~~el gozo~~ la osadía y el gozo ~~que~~  
reaparecen en los invitados. Ambos viejos  
permanecen como estatuas. El viejo  
circula y las risas recomienzan.)

Hatto, por lo bajo al duque Gerardo  
mostrándole á los ~~ancianos~~ con  
un alzamiento de hombros.)

— La edad turba su espíritu.

Gorlois, <sup>yo lo</sup> bajo al conde Lupo, indicándole á Hatto

- Un día mi buen padre  
estará como ellos y yo seré como él.

Hatto, al duque

- Todos nuestros soldados los reveran, ¡qué lástima!

(Entretanto Gorlois y algunos pajés  
se han acercado á la ventana y  
miran hacia fuera. De pronto, Gorlois  
~~se~~ vuelve la cara)

Gorlois, a Hatto

- Oh, padre ven á ver: un viejo se aproxima

El conde Lupo, acercándose á la ventana

- Lábe con lentitud; sufre, inclinarse.

Giovanni Laro, acercándose también á la ventana

- Parece muy cansado.

Lupo

- El viento pasa al traves de su manta.

Gorlois

- Busca tal vez abrigo en el castillo

El margrave Gilisa

- Si, parece un mendigo.

El burguense Cadwalla

- ¿Si fuera un espia?

Hatto, en la ventana

\* ¡Se echen á ese ridículo á pedradas.

Lupo, Gortois, y los pajes, tirando piedras

- Fuera, bárbaro, fuera.

Magno, como despertándose á la realidad

\* ~~que tiempos alcanzamos, Dios poderoso!~~

Que - Dios poderoso! En qué tiempos vivimos!

Echar, apedrear, á un viejo que mendiga!

(Encarándose con todos)

En mi tiempo, también cometíamos locuras,  
bebíamos, cantábamos, en alegres festines;  
mas si un anciano hambriento, en medio de una  
pasaba tembloroso, y helado y mendigando,  
~~llorabamos los huesos~~ orgía,  
brindábamos al pobre,  
un vaso lleno de vino y un casco lleno de monedas.

Job, enderezándose y tocando á  
Magno en el hombro.

- Calla tú, joven. - En mi tiempo, en nuestras fiestas  
bebíamos cantando, al rededor de un leño entero,  
servido en una <sup>frente</sup> placa de oro; si sucedía que pasaba <sup>algun</sup> viejo  
en harapos, descalzo, suplicante, una escolta <sup>de viejos</sup> ~~de gente~~ iba  
á su encuentro; y cuando entraba el pobre misero  
~~estaba~~ sonaban los clarines y se levantaban los barones,  
los jóvenes ~~se~~ inclinaban, riendo aunque fuesen principios  
y los viejos decían al mendigo: sed bienvenido.

(A Gorlois)

- Ve y trae al ~~mendigo~~ mendicante.

Hatto, inclinándose

~~Goro~~ - Pero ...

Job, á Hatto

- Silencio.

El duque Gerardo, á Job

- Excepción

Job, al duque

- Quien se atreve á chistar cuando he dicho: silencio,  
 (Todos reculan y se callan. Gorlois  
 obedece y sale.)

Oberto, á parte

- Muy bien, conde. Mira viejo leon con desconsuelo  
 a estas riles fieras que ~~se~~ descienden de ti...

si

Gorlois, entrando, á Job.

- Ya sube, señor.

Job, á aquejlos de los principes que permanecen sentados.

- De pie.

(A sus hijos)

- A mi lado.

(A Gorlois)

- Aquí.

(A los heraldos y trompeteros)

- Sonad vuestros clarines, cual si llegase un 115.3

(Fangarias. Los burgavares y los príncipes se colocan á la izquierda. Todos los hijos y nietos de Job, á la derecha, al rededor de él. Los pertigueros en el fondo, con la bandera desplegada en alto.)

Entra por la galería del fondo un mendigo, que parece casi tan viejo como el Conde Job. Su barba blanca desciende hasta el vientre. Viste túnica de lana parda, con capuchón deslachado. Lleva una capa también de lana parda y también rota. Tiene la ~~calzada~~ desnuda con la cabeza descubierta. De una ~~cinta~~ cuerda, amarrada á la cintura,佩nca un rosario de cuentas gordas. Usa sandalias, sin medias.

Retiéñese en lo alto de las seis gradas del fondo y permanece inmóvil, apoyado en su nudoso báculo. Los partecueros le saludan, suenan de nuevo los clarines.

Guanhumara aparece en el ~~suelo~~ piso superior y presencia toda la escena.)

## Escena Séptima

Job, de pies en medio de sus hijos, al mendigo inmóvil en el umbral

- Quien quiera que seais, decid, habeis oido, que ~~existe~~ se ergue en el Táuno, entre Espira y Coloma sobre una roca enorme mas alta que los montes mas altos, un castillo renombrado entre todos.

el mas de todos los 50  
burgos en burgrave, famoso entre burgraves

Decid, os han contado que ese hombre sin leyas  
de crímenes cargado y de ~~lamez~~ <sup>hazanas</sup> guerreras  
fue puesto por la Dieta de Francfort y por el Concilio de Pisa  
fuera del Santo Imperio y de la Santa Iglesia,  
que aislado, fulminado, reprobo, ~~se~~ permanece  
erguido en su montaña y en su voluntad;  
que persigue, provoca, derrota sin descanso  
al Conde palatino, al arzobispo de Tréveris;  
que desde hace sesenta años rechaza á puntapiés  
la escala que el Imperio aplica á sus murallas?  
Decid, os han contado, que ~~se~~ <sup>en su castillo encuentra</sup> seguros asilo  
asilo todo bravo; que el trae, en su justicia,  
al ricacho en mendigo y al Señor en esclavo;  
que por sobre <sup>los</sup> duques, reyes, emperadores,  
~~a los ojos~~ que estan despartizando nuestra Alemania  
~~se ergue en su torre, como un desafío~~  
él hace flamear en su torre mas alta,  
como un llamado fúnebre á los germanos la cadera  
una bandera negra, harapo formidable  
que la tempestad sacude en ~~los~~ negros remolinos.

Decid, os han contado que ese burgrave cuenta  
muy cerca de cien años, y que jamás los años,  
ni el César, ni la guerra, ni Roma, ni el destino  
hicieron doblegar á ese titán del Rin, á Job el excomulgado.

Decid, os lo han contado?

El mendigo

- Sí.

Job

- Estais, señor, en casa de ese hombre. Sed bienvenidos.

Yo soy Job, el maldito.

(Indicando á Magno) 1154

He aquí, á <sup>mi vera</sup> mis ~~pies~~, á mi hijo

(Mostrando á Hatto, Frisia y los demás)

¡ved aquí á los hijos de mi hijo

menos grandes & en todo que nosotros. ~~soy padre~~  
Sabcd, señor: de mi ~~padre~~ madre heredé este ~~castillo~~ vieja espada,  
~~de mi madre~~ de mi ~~padre~~ <sup>un</sup> vieja espada  
y debo á mi espada ~~un~~ sobrebre ~~respeto~~ temido.

Hombre, espada, castillo, todo es nuestro, señor,  
todo es de nuestro huésped. Ahora hablad, qué quieren

### El mendigo

Senores, condes, príncipes - también vosotros, siervos.  
al entrar os saludo y ~~me dirijo~~ aligo á todos. esto:  
Si todo está en reposo en vuestro pensamiento  
si nada, al recorrer vuestro pasado, ~~est~~  
os turba el corazón, vivid, reid, cantad.

Si no, pensad en Dios.

Jóvenes coronados de flores, viejos coronados de años,  
Si practicais el mal, pensad en Dios.

La edad espera á los unos, la tumba espera á los otros  
Y sobretodo sed hospitalarios.

Cuando se arroja á un ~~los~~ mendigo, se sale á quien  
El Todopoderoso que <sup>caritativos</sup> arroja?  
~~Dios~~, que a veces de un soplo abate <sup>cinas</sup>,  
á veces de un soplo, a veces llena <sup>y de sombra</sup>  
la mano que el mendigo oculta <sup>trajes</sup>.